

Hechos 2 - Reina Valera 1862

- 1.Y CUANDO hubo venido cum- plidamente el día de Pentecóstes, estaban todos unánimes en un mismo lugar.
- 2.Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehemente que venía con ímpetu, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados.
- 3.Y les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos.
- 4.Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.
- 5.(Moraban entónces en Jerusalem Judíos, varones religiosos de todas las naciones que están debajo del cielo.)
- 6.Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua.
- 7.Y estaban todos atónitos y maravillados, diciendo los unos a los otros: He aquí, ¿no son Galileos todos estos que hablan?
- 8.¿Cómo, pues, los oimos nosotros hablar cada uno en su lengua en que somos nacidos?
- 9.Partos, y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, y en Capadocia, en el Ponto, y en Asia,
- 10.En Frigia, y en Pamfilia, en Egipto, y en las partes de Libia que están de la otra parte de Cirene, y extranjeros de Roma, Judíos, y prosélitos,
- 11.Cretenses, y Arabes: los oimos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.
- 12.Y estaban todos atónitos y en duda, diciendo los unos a los otros: ¿Qué quiere ser esto?
- 13.Mas otros burlándose, decían: Estos están llenos de mosto.
- 14.Entónces Pedro poniéndose en pié con los once, alzó su voz, y les habló, diciendo: Varones de Judea, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y prestád oidos a mis palabras;
- 15.Porque estos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo solamente la hora de tercia del día.
- 16.Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:
- 17.Y será en los postreros dias, (dice Dios,) que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos, y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.
- 18.Y de cierto sobre mis siervos, y sobre mis criadas en aquellos dias derramaré de mi Espíritu; y profetizarán.
- 19.Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.
- 20.El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, ántes que venga el día del Señor grande e ilustre.
- 21.Y acontecerá, que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 22.Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús el Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas, y prodigios, y señales que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis:
- 23.A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándole vosotros, le matasteis por manos inicuas, crucificándole.
- 24.Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte; por cuanto era imposible ser detenido de ella.
- 25.Porque David dice de él: Yo veía al Señor siempre delante de mí; porque le tengo a mi diestra, no seré *P 1/2*

Hechos 2 - Reina Valera 1862

movido:

26.Por lo cual mi corazón se alegró, y mi lengua se regocijó, y aun mi carne descansará en esperanza:

27.Que no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28.Me hiciste conocer los caminos de la vida: henchirme has de gozo con tu presencia.

29.Varones y hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

30.Así que siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado, que del fruto de sus lomos en cuanto a la carne, le levantaría el Cristo, que se asentase sobre su trono:

31.Viendo esto ántes, habló de la resurrección del Cristo, que su alma no haya sido dejada en el infierno, ni su carne haya visto corrupción.

32.A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33.Así que ensalzado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros ahora veis y oís.

34.Porque David no ha subido a los cielos; empero él dice: Dijo el Señor a mi Señor, asíéntate a mi diestra,

35.Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus piés.

36.Sepa pues certísimamente toda la casa de Israel, que a éste ha hecho Dios Señor y Cristo, a este Jesús que vosotros crucificasteis.

37.Y oidas estas cosas, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro, y a los otros apóstoles: Varones y hermanos, ¿qué haremos?

38.Entónces Pedro les dijo: Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesu Cristo para remisión de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39.Porque a vosotros es hecha la promesa, y a vuestros hijos, y a todos los que están léjos: a cualesquiera que el Señor nuestro Dios llamare.

40.Y con otras muchas palabras testificaba, y los exhortaba, diciendo: Salváos de esta perversa generación.

41.Entónces los que recibieron con gusto su palabra fueron bautizados; y fueron añadidas a la iglesia aquel día como tres mil almas.

42.Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el rompimiento del pan, y en las oraciones.

43.Y toda alma tenía temor; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44.Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes.

45.Y vendían las posesiones y las haciendas, y las repartían a todos, como cada uno había menester.

46.Y perseverando unánimes cada día en el templo, y rompiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

47.Alabando a Dios, y teniendo favor cerca de todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.